



Homilía del padre rector en la misa de graduación de la Generación 2018

Jueves 22 de noviembre de 2018
Parroquia San Francisco de Sales.

La narrativa de Jesús caminando sobre el agua es muy conocida y, francamente, es una de las razones que personas de ahora encuentran que la historia de Jesús es una farsa.

Les pido que suspendan, por estos momentos, su juicio, respiren profundo y observen algunos detalles. Noten primero que Mateo acaba de contar la multiplicación de panes, cuando de 5 panes y 2 peces, se sirvieron 5.000 personas.

Ahora, Jesús sube un cerro para orar. Después de la bulla de tanta gente, Jesús abraza el silencio. Frente a la dictadura del ruido, el silencio y oración es donde se hace la más profunda y efectiva rebelión a “lo que dicen de mí”. Lo bueno y lo malo.

Durante la noche, dentro de una tormenta fuerte, aparece Jesús y los discípulos (los que son amigos más íntimos) tienen miedo. Como siempre Pedro, el impulsivo, se lanza al agua para ir hacia Jesús. En un milisegundo baja sus ojos y no ve a Jesús, sino a las tremendas olas...y empieza a hundirse. Jesús no lo abandona, sino que lo rescata... “No tengan miedo; soy yo”.

En la Biblia, la expresión “no tengan miedo” aparece 365 veces desde la creación hasta la vida de Jesús.

Hay miedos de todo tipo... miedo a la muerte; miedo al futuro, a lo desconocido; miedo a estar solos; miedos a no tener gente que nos quiera; miedo al lunes próximo; miedos que no nos atrevemos a decir en voz alta; miedo a no ser perfectos; miedo a equivocarnos...

Tomando en cuenta nuestra fragilidad, abracémosla y amémosla en nosotros y en nuestros amigos y familia como nos invita San Pablo en su carta a los corintios, lectura que leyó Margarita.

En el diccionario cristiano, el contrario del amor no es el ODIO, es el miedo. El miedo que restringe el corazón, que nos puede dejar solos, creyendo que no hay caso, que a la larga nos achica el corazón.

La lectura de san Pablo a los corintios nos dice que el amor es la medida de nuestra libertad. El amor espanta los miedos y los hace soportables. Qué más lindo y significativo que cierren su camino aquí en St. George con “el amor nunca se da por vencido, jamás pierde la fe, siempre tiene esperanzas y se mantiene firme en toda circunstancia”.

Esta lectura no es solo para matrimonios. De hecho, Pablo estaba enseñando a los cristianos cual es el trato esperado de quien empieza a caminar con Jesús. Amor. Amor que es amistad, amor que es relacionarse con otros, amor que es luchar por la justicia y la paz. Amor que nos anima a ser hombres y mujeres de coraje.

No tengan miedo. “El amor no es celoso, ni arrogante, ni orgulloso ni ofensivo. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas. No se alegra de la injusticia sino que se alegra cuando la verdad triunfa”.

NO TENGAN MIEDO.

R.P. James E. McDonald, C.S.C.
Rector